

La colegiata de San Pedro de Cervatos

El Románico Erótico



ESCULTURA

CUANDO SE OBSERVAN EN LAS IGLESIAS ROMÁNICAS, YA SEA EN SU EXTERIOR O EN SU INTERIOR, LAS DIVERSAS FIGURAS ESCULPIDAS EN LA PIEDRA, SE PONEN DE MANIFIESTO LOS CINCO SENTIDOS EN LAS REPRESENTACIONES BÍBLICAS Y DE TIPO RELIGIOSO. AHORA BIEN, CUANDO SE CONTEMPLAN OTRO TIPO DE TALLAS QUE EN TEORÍA QUEDAN AL MARGEN DE LAS MANIFESTACIONES TÍPICAS Y CONOCIDAS DEL ARTE ROMÁNICO, LA VISIÓN ES TOTALMENTE DIFERENTE Y SURGE LA INCRECULIDAD. LAS TALLAS DEL ROMÁNICO ERÓTICO GOZAN DE UNA DESVERGÜENZA Y UNA FALTA DE PUDOR QUE CUESTA CREER QUE SE ESCULPIERAN EN ESOS MISMOS SIGLOS. EN ESE SENTIDO, LA REPRESENTACIÓN DE LOS DISTINTOS PECADOS, ESPECIALMENTE EL DE LA LUJURIA, Y EL DETERMINANTE PAPEL DE LA MUJER EN SU CUMPLIMIENTO, TIENE MUCHO QUE VER. POR TODO ELLO, LA COLEGIATA DE SAN PEDRO DE CERVATOS ES UNO DE LOS MEJORES EJEMPLOS.

FERRAN SALGADO SERRANO

MIEMBRO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS MEDIEVALES

Aunque las tallas románicas esculpidas en la piedra virgen y fría donde aparecen representaciones eróticas puedan extrañar y sorprender al hombre del siglo XXI por su vitalidad y

realismo, y por la presente vergüenza y pudor que existe sobre la sexualidad, no sería correcto realizar un juicio mediante la actual mentalidad. Si se desea llevar a cabo una opinión al respecto, se debe hacer teniendo en cuenta la

concepción, en este caso de erotismo, de los habitantes de aquellos siglos medievales, tanto de los que pertenecían a la sociedad civil, noble y cotidiana, y también a los integrantes del estamento religioso.

ORIGEN E INTRODUCCIÓN DEL EROTISMO ROMÁNICO

Una de las diversas cuestiones, dada la presente vergüenza y pudor existente sobre el sexo, que surgen al avistar los diversos canecillos, metopas y algunos capiteles, podría ser ¿siendo el Medioevo, sobre todo la Alta y Plena Edad Media, una época regida por el fuerte brazo de la Iglesia, cómo es posible que floreciesen en los templos tantas figuras en actitud erótica, e incluso pornográfica?

La respuesta más fácil de conjeturar sería la expresión de lo cotidiano palpable en la sociedad medieval de los siglos XI, XII y XIII. Pero, ¿qué significa expresar la vida y las experiencias del día a día de esos habitantes?, o ¿cuáles son los motivos y el por qué de esas imágenes tan lujuriosas y pecaminosas?

Para empezar a desgranar el significado de las anteriores cuestiones, cabe decir primero que la Iglesia, en

su papel de estamento religioso, no tiene ninguna influencia en la creación de esas atrevidas tallas. A pesar de que la Iglesia gozaba en esos siglos del determinante poder en las diversas revelaciones culturales del conjunto de la sociedad medieval, no podía poner impedimento alguno en la expresión creativa de los diversos maestros escultores y canteros, siendo esas tallas eróticas la prueba palpable de la libertad artística de sus creadores.

INTERPRETACIONES DEL EROTISMO ROMÁNICO

Cuando se admiran las eróticas tallas situadas por ejemplo en los numerosos canecillos de algunas iglesias románicas, se pretende averiguar el motivo esencial que empujó a sus expertos canteros a su cincelado.

Pueden existir numerosas interpretaciones del por qué surgen estas escenas subidas de tono, pero esencialmen-

te hay cuatro hipótesis que sobresalen del resto.

La primera teoría es la que considera esta peculiar iconografía erótica como una vía de expresión del pecado. La Iglesia tenía la convicción de que debía moralizar a la sociedad medieval, y no existía mejor forma de hacerlo, teniendo en cuenta que la mayoría de la población era inculta y analfabeta, que mostrar con el sentido de la vista los pecaminosos placeres mundanos. Para el estamento religioso el sexo, que no tuviera que ver con la reproducción, carecía de sentido y se convertía en un símbolo de maldad y su práctica debía ser condenada, creando de ese modo un sentimiento de culpa del que se debían arrepentir los pecadores.

La segunda teoría se halla influenciada por la proximidad del Islam, de Al-Andalus, puesto que gracias a esta religión la sociedad medieval era bastante más liberal y abierta en temas



Cervatos, Detalle capitel erótico.



Colegiata de San Pedro de Cervatos

ESCULTURA

sexuales de lo que se puede pensar hoy en día. En ese sentido, siendo la mayoría de escultores y canteros de origen mozárabe, se comprende que quisieran reflejar en sus eróticas obras el reflejo de la sociedad de la que formaban parte y quisieran resaltar, como se ha dicho anteriormente, la cotidianeidad.

La tercera teoría viene condicionada con la necesidad reproductiva existente en esta época. Con la creación de las imágenes eróticas se pretendía avivar la procreación y estimular de ese modo las relaciones sexuales. La sociedad medieval tenía una esperanza de vida muy baja, muchos de los partos que se producían terminaban con el óbito del recién nacido de forma inmediata o al poco tiempo. También había una alta mortalidad infantil, y otra rela-

cionada con los enfrentamientos bélicos existentes entre cristianos y musulmanes. En los ejércitos se necesitaba gente de forma imperiosa, y obviamente se requería gente en el campo que trabajara la tierra para alimentarse y dar sustento al resto de la sociedad. En medio de todo esto también figuraba la Iglesia, la cual se beneficiaba con la adquisición del diezmo, la décima parte de la cosecha que se le debía entregar, y con la entrada de nuevos monjes en sus monasterios.

Por último, la cuarta teoría que puede explicar la aparición de las tallas eróticas, específica que los maestros artesanos y canteros las cincelaron por decisión propia a modo de burla, reflejando así la libertad existente y aprovechando esa casuística para dejar libre

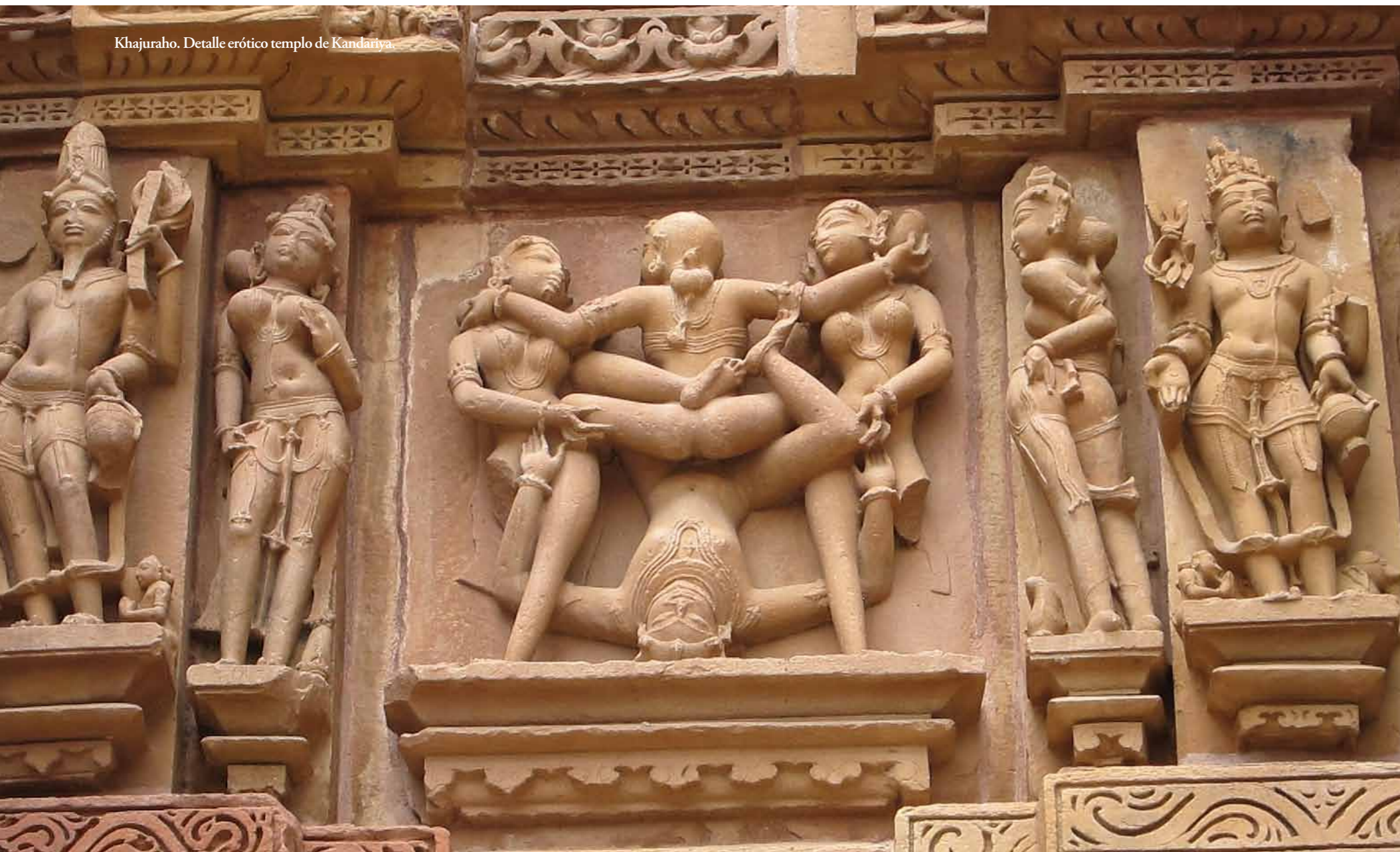
su propia imaginación. De ese modo podían llevar a cabo una plasmación, más o menos crítica, de la sociedad que sus ojos veían y que sus mentes comprendían.

TEMÁTICAS DEL ROMÁNICO ERÓTICO

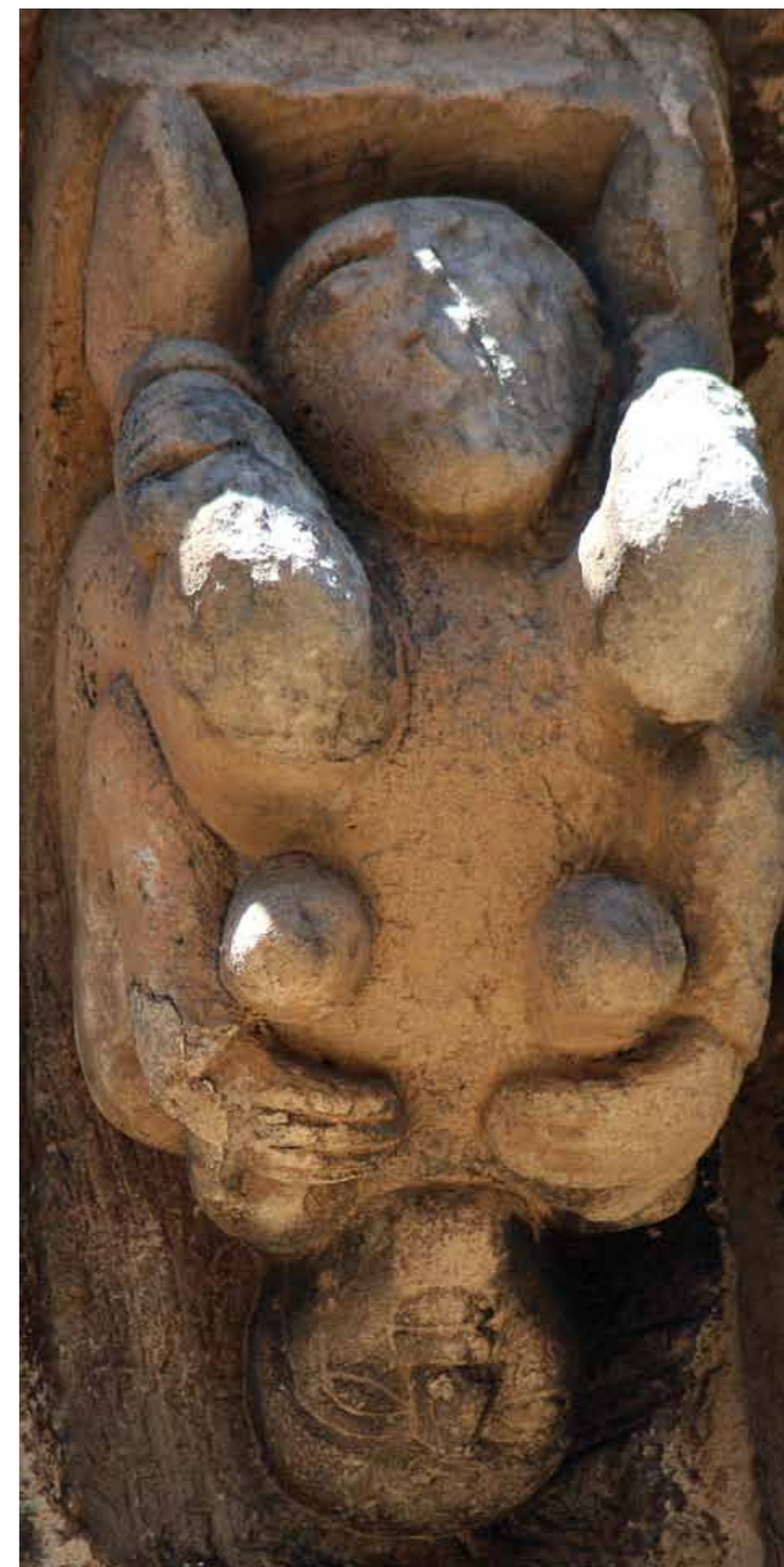
La aparición del erotismo y de la sexualidad no es propia del Medioevo. En culturas anteriores este tipo de representaciones ya se hallaban presentes. El sentimiento amoroso, y la sexualidad como uno de los modos de expresarlo, forma parte integradora de la propia naturaleza humana. La poligamia, el incesto, la homosexualidad, el onanismo, y muchas otras, han formado parte de la historia de todas las sociedades anteriores a los siglos me-

dievales. Lo que sí es importante destacar, como ya ha quedado reflejado, es que en la época medieval existía una menor represión sexual. La mentalidad actual no tiene nada que ver con la de las gentes de aquella época. Por ello, en el transcurso de los siglos, se ha ido transmutando un tipo de sexualidad libre a un tipo de sexualidad reprimida, tabú y vergonzosa. Es lógico pensar de ese modo por la sorpresa, a veces desagradable, que le depara al hombre del siglo XXI el contemplar esas tallas eróticas.

En las imágenes que se observan en las tallas eróticas, situadas generalmente en el exterior de las iglesias y ubicadas en los canecillos, se pueden apreciar un conjunto de temáticas constantes. Las figuras más repetiti-



Khajuraho. Detalle erótico templo de Kandariya.



Cervatos. Detalle canecillo erótico.



Fuentidueña. Detalle canecillo.

vas son las formas de hombres itifálicos, siendo estos onanistas o no, o en su defecto sustituyendo el hombre por un mono; mujeres solteras o casadas (con toca) mostrando su sexo sin ningún pudor aparente, hombres y mujeres realizando el coito, o también el coito llevado a cabo por animales. Amén de otro tipo de iconografía representada por juglares, músicos, bailes, que tienen un papel directo e indirecto en el erotismo.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL ROMÁNICO ERÓTICO

En lo que atañe propiamente a la geografía española, ya que en otros países también hay representaciones de románico erótico como en Francia y Alemania, la zona más importante donde se pueden apreciar más ejemplos es en el sur de Cantabria y al norte de las pro-

vincias de Palencia y Burgos; Segovia, concretamente en Fuentidueña o Barahona del Fresno; en Soria y Zamora.

También destacar otras iglesias románicas, como la iglesia de San Miguel en Valdenebro, donde aparecen un par de canecillos, con una representación de un hombre itifálico que se halla sentado en una especie de trono, o la de una imagen de una mujer desnuda que ofrece su sexo a quien lo deseé. La iglesia de San Martín en Miño, donde se distinguen en un canecillo a unos amantes en pleno coito. La iglesia de San Juan Bautista en Rioseco, la iglesia de San Pedro en Osona o la ermita de la Soledad en Catalañazor.

COLEGIATA DE SAN PEDRO DE CERVATOS
Ahora bien, la iglesia donde se pueden

admirar en mayor número muestras del románico erótico es en la Colegiata de San Pedro de Cervatos, ubicada en el municipio de Campoo de Enmedio, en Cantabria.

Fue un monasterio fundado por el conde Sancho de Castilla en el año 999 que le concedía fueros, los cuales fueron confirmados por sucesivos reyes. Es en los siglos XI y XII cuando goza de una relevante importancia, siendo el rey Alfonso VIII quien lo conmuta por el de Santa Eugenia de Cozuelos, situado en Palencia.

La iglesia actual se construyó en dos etapas. Por un lado, en 1129 se debió edificar la iglesia, salvo añadidos posteriores, como la bóveda y anexos, y por el otro, la torre que se alzó en 1199, año en que fue consagrada la iglesia por el obispo de Burgos, Marín, según una inscripción que todavía puede apreciarse en el muro situada a la derecha de la puerta.

Una de las zonas más destacables de la colegiata es la puerta. Se halla resaltada mediante un arco de medio punto y arquivoltas de baquetones que se apoyan sobre tres capiteles ubicados a cada lado, todos ellos de iconografía animal. El dintel y el tímpano están completamente decorados con variados vegetales y hojas en entrelazo complicado a modo de ataurique. En las enjutas del arco se pueden vislumbrar diversas escenas bíblicas.

En lo concerniente al erotismo que reflejan sus canecillos, hay que aceptar el hecho de que se trata de una explosión de vida y de libertad total, debiendo plasmar la vida cotidiana de esas gentes. Situados en la piedra se diferencian máscaras, fornicaciones, onanistas, bestias copulando entre ellas, multitud de seres itifálicos, damas en actitudes muy provocativas.

OTRO PUNTO DE VISTA. OTRAS CULTURAS

La concepción de erotismo en la Edad Media difiere bastante según se ubique en Occidente u Oriente. La valoración del sexo que hace el cristianismo de aquellos siglos en contraposición, por ejemplo, de la religión hindú difiere en demasía. Una muestra aceptable de estudio es el conjunto monumental de los templos de Khajuraho, en la India. Los templos, que fueron alzados por los reyes de la dinastía Chandella durante los siglos IX y X, contienen una gran variedad de esculturas y tallas que poseen un explícito contenido sexual.

Al igual que se ha explicado los motivos de la aparición de representaciones eróticas en las iglesias románicas,



Arriba: Templo de Kandariya.

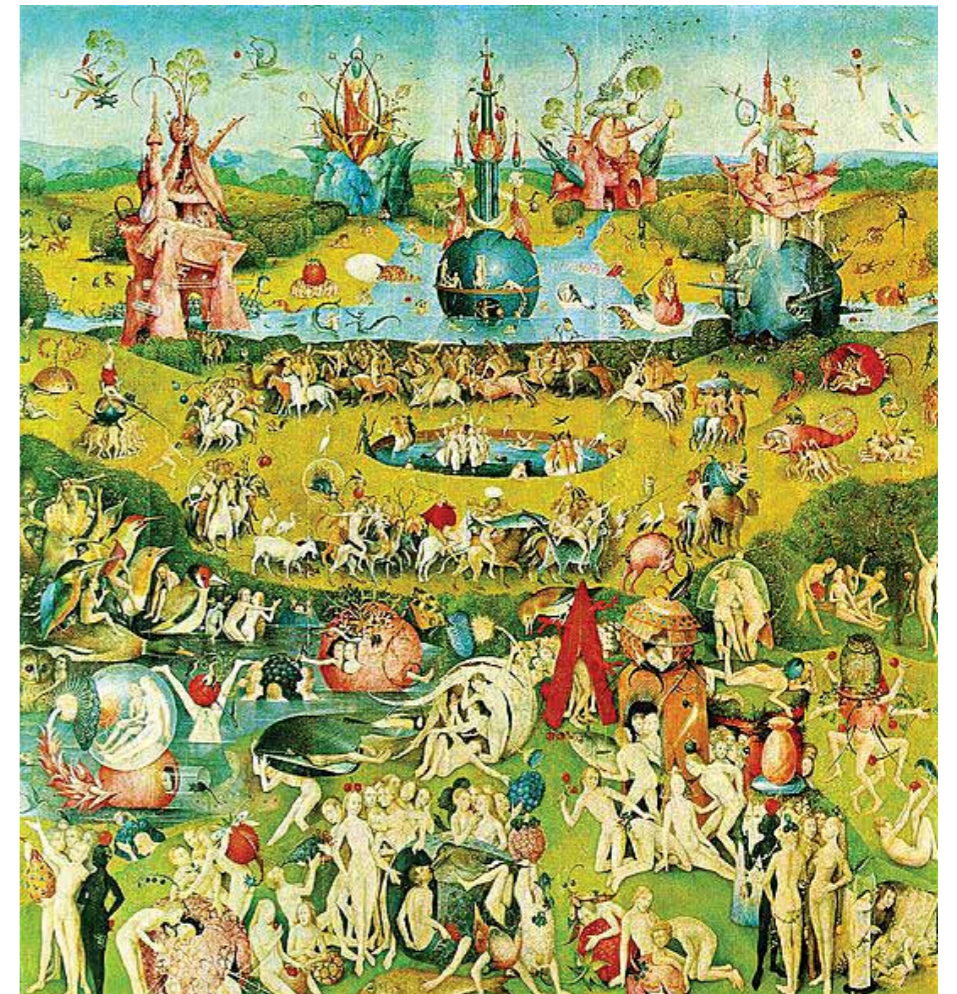
Abajo: El Jardín de las Delicias de Hieronimus Bosch, tabla central.

también constan desiguales puntos de vista acerca de por qué estos templos indios han sido decorados con estas tallas eróticas.

Algunos eruditos refutan que los antiguos reyes vivían inmersos en una constante lujuria, la cual se tildaba de obscena, usando esas eróticas esculturas a modo de beneficiar su propia fogsosidad. Otra hipótesis determina que los templos de Khajuraho se usaron en la educación sexual de los habitantes de la antigua India, ya que los jóvenes debían aprender las artes amorosas antes de casarse.

La propia cultura de la dinastía Chandella comprendía que la sexualidad era como una vía de comunicación de la pareja. El acto sexual, que estaba lleno de una gran espiritualidad, se convertía de inmediato en un acto sagrado, y por dicho motivo tenía la categoría suficiente para ser digno de plasmarse en los templos. En la sexualidad, la mujer disfrutaba de un papel preeminente, pues era portadora de la fuerza secreta universal, y al mismo tiempo estaba considerada como un torrente de amor y de energía que podía estimular la condición divina que se encuentra en todo ser humano.

Entre los diversos templos destaca el de Kandariya, que a su vez se le considera el más grande. Fue cons-





Cervatos. Detalle canecillo erótico.

truido entre los años 1025 y 1050 siguiendo las pautas del estilo artístico de la cultura Chandella. En todo su conjunto, tiene un total de 872 estatuas en alto relieve, de las cuales 646 están colocadas en tres bandas en la parte exterior. En la parte inferior se puede apreciar, entre otras imágenes, el macho simbólico de Shiva, llamado Linga, recostado sobre la hembra Yoni.

EL PECADO DE LA LUJURIA
Relacionado con la sexualidad y el erotismo, siendo casi siempre el origen de dichos comportamientos, se halla el pecado de la lujuria. Según la concepción religiosa medieval, en el pecado de lujuria la mujer tenía un papel primordial de culpa, pues para la Iglesia era la que incitaba al hombre a caer en la tentación y cometer la horrible falta, ya que había sido ella la causante de Pecado Original.

En el desarrollo del arte románico, cada vez se aprecian más representaciones de pecados en los capiteles u otros lugares de las iglesias. A pesar que la Iglesia medieval diferenciaba entre pecados masculinos, propios del ámbito profesional como la usura, y pecados femeninos, encerrados en el ámbito doméstico como la murmuración, el exceso en el hablar, la pereza; la verdad era que con mayor frecuencia los peca-



Cervatos . Colegiata de San Pedro.

dos se simbolizaban mediante la mujer, siendo la lujuria, pecado femenino, uno de los más graves que se podía cometer.

Durante los siglos medievales se establece, mediante numerosos concilios y sínodos, que la vida, y creencia, religiosa que debe tener la mujer se halla en constante peligro a causa de su excesiva fogosidad. Aunque en el acto sexual, influenciado por la lujuria, el hombre también tiene parte de culpa, las consecuencias de dicho pecado son mayores y más graves para la mujer que para el hombre.

Las mujeres que incitan a los hombres a través de su exhibición pecan doblemente porque en su proceder influyen su orgullo y la propia incitación. Los distintos medios utiliza-

dos por las mujeres para arreglarse y acicalarse deben ser usados con cautela y de forma modesta, a modo de no despertar el instinto sexual de los hombres. Lo que ocurre es que a los hombres también les es muy difícil el abstenerse, siendo por ello bastante frecuentes en esa época las relaciones sexuales.

Prueba de ello es la creación de numerosas leyes para impedir la consumación de los pecados, entre ellos el de lujuria, y los castigos utilizados para la propia salvación.

También es prueba inequívoca, como se ha visto, la aparición de distintos canecillos, metopas y capiteles con diversas tallas eróticas e incluso sexuales. 🙏

BIBLIOGRAFÍA:

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA GUINEA (Dirección), Vida cotidiana en la España medieval. Actas del VI Curso de Cultura Medieval, Fundación Santa María la Real, Ediciones Polifemo, Madrid, 2004
ANA ISABEL CARRASCO MANCHADO y MARÍA DEL PILAR RÁBADE OBRADÓ (Coordinación), Pecar en la Edad Media, Sílex Ediciones, S.L., Madrid, 2008
CRISTINA SEGURA GRAIÑO, La sociedad y la iglesia ante los pecados de las mujeres en la Edad Media, Dossier.

